

INFIDELIDAD = OPORTUNIDAD

CONSULTORIO
SEXOLÓGICO

ESTHER NOS CUENTA
UN CASO REAL DE COMO
LA INFIDELIDAD SALVO
UN MATRIMONIO.
¡TODOS AL DIVAN!



Martha es jefa de enfermeras en un respetado hospital y Juan es un exitoso diseñador gráfico. El es delgado, tiene ojos azules y se viste impecable, aunque es un poco rígido. Ella es inteligente, atractiva y sexy, pero no lo sabe. Están casados desde hace diez años y tienen dos hijas: Silvia, de 6, y Johana, de 8 años.

Ella depositó toda su autoestima sexual en manos de Juan. El era indiferente sexualmente a Martha, quien no lograba despertarle el deseo. Ella terminó por perder la confianza en sí misma y esto lo llevó a él a verla como débil y poco atractiva.

Martha esperaba mejorar su situación con la ayuda del *Viagra*. Pero aunque seguían sin tener sexo, ella notó que a menudo faltaban pastillas y que, cada vez más seguido, a él lo llamaban de imprevisto para que se reuniera por trabajo a la noche. Ella lo confrontó y él le confesó su infidelidad con mucha culpa. Ahí fue cuando vinieron a hacer terapia conmigo. Durante las conversaciones, Juan contó que de niño durmió en la cama de sus padres hasta los 8 años, lo que explica por qué sólo puede tener sexo con su esposa cuando está con ella en un hotel, más preferentemente, cuando están de vacaciones, sin las niñas, porque si no, el sexo lo siente totalmente inseguro y prohibido.

La revelación de la infidelidad provocó un aumento de deseo, conectado con un miedo repentino a perder a su amada pero desertizada esposa. Como sucede a menudo, poner al descubierto una infidelidad puede llevar a la pareja a experimentar una renovadora charla sobre sus necesidades insatisfechas y sus deseos frustrados.

MINIBIO

Esther Perel es autora del *best seller* *Inteligencia erótica*, traducido a veinticuatro idiomas, que revolucionó la manera de pensar el sexo. Además, enseña en la Universidad de Nueva York y tiene su consultorio en Manhattan. Está casada desde hace veinticinco años y tiene dos hijos varones.

Martha experimentó su traición en profundidad. No sólo se siente triste y enojada, sino que también siente envidia de que Juan haya logrado ser libre y salvaje y sentirse lleno de deseo por otra mujer. El sentimiento de traición tiene menos que ver con la mentira y el secreto que con lo perdido.

El acuerdo tácito entre ellos consistía en que Martha era la que buscaba, la que quería más acercamiento e intimidad erótica, mientras que Juan se mantenía retraído y distante. Al buscarlo, Martha asume el rol de dependiente. Pero, en realidad, ella le da a Juan la posibilidad de encubrir sus sentimientos y de necesitarla. En otras palabras, Juan oculta sus vulnerabilidades haciendo que Martha las exprese por él.

Esto es muy común entre hombres y mujeres: "él" parece fuerte e independiente, mientras que "ella" tiene que ser la necesitada. En la terapia, alenté a Martha a que le devolviera a Juan lo que le pertenece. Muy a menudo, las mujeres se menosprecian, se quedan a media luz, para mantener elevada la autoestima de sus parejas. Este es un rol tradicional femenino que hay que reestructurar, porque refuerza antiguos acuerdos de género que resultan sofocantes y anticuados para ambos, tanto para el hombre como para la mujer.

Los hombres pueden ocuparse de sus propias necesidades emocionales y vulnerabilidades, y las mujeres no tienen por qué temer por su poder y prosperidad; esto no va a alejar a los hombres.

Paradójicamente, a los hombres les atraen las mujeres fuertes e independientes, mientras que las mujeres ven como sexy las vulnerabilidades de los hombres ●



WWW.REVISTAHLALA.COM
Entrá y dejale tu
mensaje.